

# Del Comité Editorial de la ACMor

(en ocasión del 2do Aniversario del Proyecto “La Ciencia, desde Morelos para el Mundo”)

**E**s motivo de orgullo para el Comité Editorial de la Academia de Ciencias de Morelos, A.C., el haber logrado dos años de colaboración con “La Unión de Morelos” sin interrupción, a través de la publicación de un artículo semanal sobre temas científicos. Cada artículo ha representado un compromiso social claro de los autores, miembros regulares de la Academia, quienes en varias ocasiones han contado con la autoría de algunos de sus colaboradores cercanos.

Este proyecto con “La Unión de Morelos” refleja la vocación social de la Academia. Estamos convencidos de que los científicos tenemos una obligación prioritaria con la sociedad en su conjunto, a la cual nos debemos. La sociedad no sólo provee los recursos económicos para que podamos trabajar en nuestras investigaciones, sino que nos confiere además la libertad de cátedra y de investigación. Nuestra labor cotidiana ciertamente es el resultado de nuestra pasión por conocer lo desconocido, por experimentar y por ejercer nuestra creatividad, con la finalidad última de comprender. Éstas son realmente las motivaciones del científico. Sin embargo, todo ello no

tiene sentido si lo desligamos de nuestra condición humana, definida precisamente por la necesidad de conocer y experimentar: ¿no es eso lo primero que percibimos en las actividades de los bebés? Nuestras investigaciones tampoco tienen gran significado si no determinan la conformación de una mejor sociedad, de una humanidad en donde los valores del análisis y del razonamiento prevalezcan sobre el dogma y el oscurantismo: una humanidad digna de sobrevivir bajo una cultura de armonía y respeto.

Si analizamos el contenido de los artículos y reportajes de cualquier medio noticioso escrito o electrónico, vemos que pocos reflejan la creatividad y la reflexión hacia una mejor sociedad. El contrarrestar la multitud de noticias sobre eventos terribles o desafortunados a través de la difusión del conocimiento científico es una responsabilidad de quienes hemos sido privilegiados con una educación académica. Esta es precisamente la motivación que nos han animado a participar en este proyecto y que deberá animar a muchos más a continuar: está en nuestras manos decidir qué valores culturales deberán prevalecer en el futuro.

Enrique Galindo, Edmundo Calva, Sergio Cuevas, Gabriel Iturriaga y Hernán Larralde